

PADRÓNS

La parroquia de este mismo nombre se extiende sobre la ladera oriental de la sierra del Galleiro, terrenos que definen la división entre la fosa Padrón-Tui y la depresión del Tea. Se llega hasta Padróns siguiendo la carretera de Ponteareas a Pazos de Borbén, a 7 km de la capital municipal. La existencia de restos romanos confirma la presencia humana en la misma desde la antigüedad.

Iglesia del Divino Salvador

EL TEMPLO SE ENCUENTRA en una explanada rodeada de olivos, a unos 200 m del caserío. De la iglesia románica se conserva la portada de la fachada occidental y restos dispersos reutilizados en sus muros en las diferentes reconstrucciones que se realizaron del edificio, la última en 1858.

La portada es de arco apuntado con chambrana de cuatro filas de billetes y tres arquivoltas que apean en tres

pares de columnas acodilladas de fuste monolítico. Los capiteles y basas son entregos, y el ábaco, liso, se imposta por el muro. La arquivolta exterior está formada por dos medias cañas y un baquetón en la arista, mientras que la intermedia es de tres bocelos en la rosca y en el intradós, y la interna está cubierta de florones, de corola circular los de la rosca y de botón central los del intradós. Las basas, de perfil ático con garras, apoyan en un estrecho plinto que luce en su



Exterior



Portada occidental

parte superior dos finas incisiones lineales; los capiteles son de tipo *crochet*, de hojas estilizadas. En el interior de las arquivoltas y de un arco apuntado en arista se encuentran el tímpano liso, formado por varios bloques de granito, y un dintel que carga sobre dos mochetas en las que se efigian ángeles con cartela que contienen un epígrafe ilegible. Hubo otro epígrafe en el chaflán de la imposta derecha de la portada, en la actualidad imperceptible, en el que Isidro Bango leía: *EMCC...* Las mochetas van sobre dos jambas con las aristas en baquetón. La fecha de realización de esta portada es posterior al 1225, año en el que aún se estaba trabajando en la portada occidental de la catedral de Tui, que la iglesia de Padróns toma como fuente de inspiración para la decoración de florones, mochetas, fustes y capiteles.

El bloque del que forma parte la basa de la columna exterior izquierda contiene un grabado con una cruz potenziada inscrita en un círculo, y en la segunda hilada del contrafuerte izquierdo hay una cruz de consagración, patada, igualmente inscrita en un círculo.

Los muros del edificio reflejan la intensa reutilización del material integrante de la antigua edificación románica. En el exterior se pueden observar gran cantidad de marcas de cantería con forma de *P* y *E*, concentradas en la parte superior de la fachada y del contrafuerte del ángulo suroeste de la nave, y los restos de una saetera tapiada entre la sexta y la novena hilada del segundo tramo, desde la parte oriental del muro meridional del ábside.

También en el exterior, pero integrada en el muro de cierre del iglesiario, se conserva una dovela con tres bocelles similar a las de la segunda arquivolta de la portada de la fachada occidental.

En el interior del ábside contamos con los arcos de dos saeteras de derrame interno —el del muro sur perteneciente a la ventana tapiada del exterior; el del norte, a una antigua saetera englobada dentro de la sacristía moderna—, dos cruces de consagración similares a las de la fachada —en la sexta hilada de los muros norte y sur— y dos florones de botón central en la vigésima hilada del muro meridional.

La nave conserva en el lado de la epístola otra cruz de consagración, en la misma hilada que las del ábside, y un sillar con una rueda de radios curvos en la decimotercera hilada, así como diferentes marcas de cantería en la parte superior de este mismo muro.

Por todo ello concluimos que en las intervenciones sucedidas desde el tercer o cuarto decenio del siglo XIII, momento en el que debieron de finalizar las obras de construcción de la fachada occidental y de este templo, optaron por conservar, con pequeñas modificaciones, la planta y las primeras hiladas del mismo, tal y como indican los restos que hay en el interior y exterior de los muros, en los que se concentran –en la parte inferior– los que permanecen en su ubicación original, y en la superior, los reutilizados y pertenecientes –en el caso de los florones, dovela de tres boceles y rueda de radios curvos– a la estructura de otra de las portadas de la iglesia.

Texto y fotos: MRD

Bibliografía

ÁLVAREZ LIMESSES, G., 1936, p. 670; ÁVILA Y LA CUEVA, F., 1995, II, pp. 423-424; BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 228; BLANCO AREÁN, R., 1979, II, pp. 40-41; CENDÓN FERNÁNDEZ, M., 1994, p. 204; CENDÓN FERNÁNDEZ, M., 1995, pp. 26-27; CENDÓN FERNÁNDEZ, M., 2006, p. 125; ESTÉVEZ VILLAVARDE, E., 1981, p. 40; FONTOIRA SURÍS, R., 1994a, pp. 73-74; GONZÁLEZ PÉREZ, C., 1983, pp. 17 y 67; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 365-369; SKINNER, M., 1993, pp. 35-36.



Mocheta de la portada occidental

